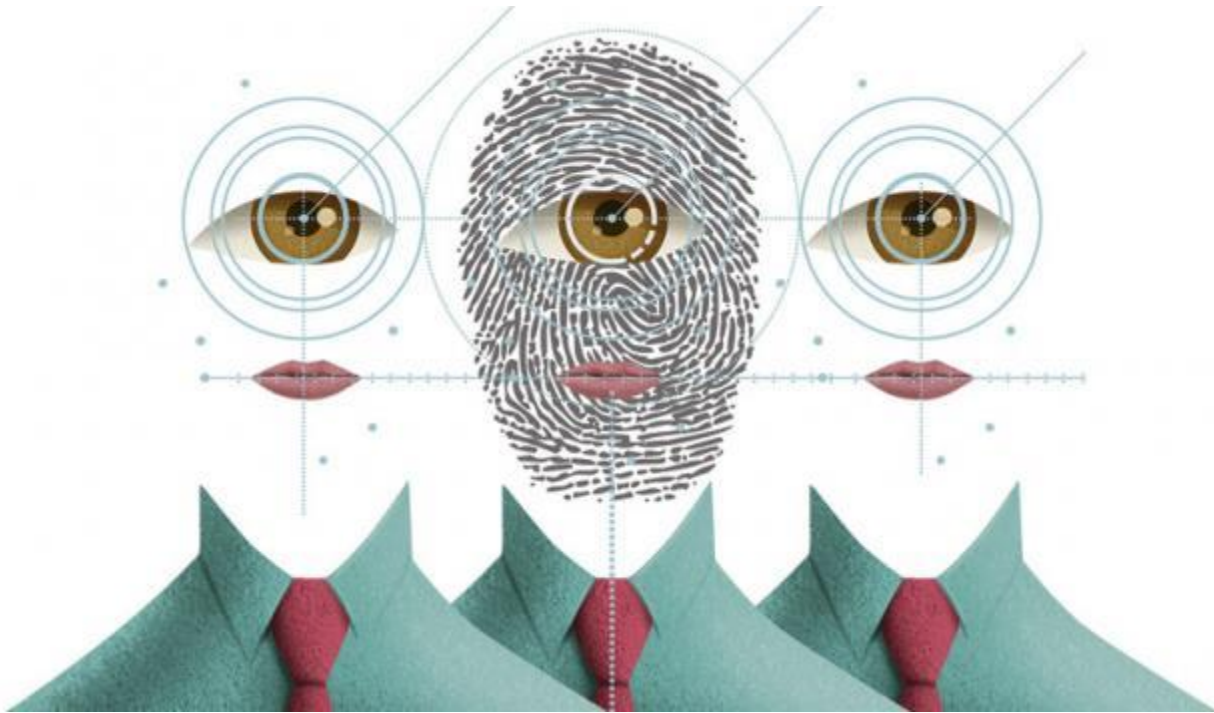




Lunes, Enero 25, 2016

Seguridad en línea, la mejor inversión para 2016



Bogotá_ *Vivimos en tiempos donde se amenaza al mundo entero con una guerra cibernética que puede arrebatarnos nuestra información personal con solo un clic. Frente este panorama, nuestro dinero y datos privados están más sensibles ante los ciberdelincuentes, por esto, es crucial informarse acerca de las prácticas seguras y los nuevos sistemas de protección de datos que pueden proteger la información de personas y empresas.*

Uno de los titulares más alarmantes en el sector TI durante este año expuso que se han presentado alrededor de 40 millones de ataques cibernéticos a sitios web y plataformas empresariales. De acuerdo con la firma especializada en seguridad Symantec, nuestro país está en el sexto lugar del ranking en Latinoamérica entre los países que más reciben amenazas y ataques cibernéticos anuales.

A raíz de estas preocupantes cifras, las empresas nacionales cada vez están tratando de romper la brecha digital y afrontar con tecnología estas intimidaciones de los criminales. Pero, existen datos que vislumbran una situación que puede mejorar.



Lunes, Enero 25, 2016

Según **Certicámara**, entidad de certificación digital que promueve el comercio electrónico confiable y seguro en el país y la región, desde 2010, se han emitido más 7.000 certificados de servidor seguro para proteger los sitios web de entidades públicas y privadas, lo cual representa una inversión en seguridad informática de aproximadamente \$10.000 millones. No obstante continúan los incidentes de robo de información y por esto se hace imperativo el incremento de dicha inversión.

La realidad colombiana en materia de seguridad informática presenta un marco normativo que avala y en algunas ocasiones obliga a hacer uso de mecanismos robustos para autenticar y validar la identidad de las personas y precisar el momento exacto en que se realizan operaciones electrónicas.

Contraseñas, los días contados

Una de las mayores preocupaciones de las empresas que están invirtiendo en recursos en seguridad es la capacitación de sus colaboradores en el uso de las nuevas tecnologías de la información para la protección de datos. Por eso, dentro de los principales retos para 2016, ésta la actualización constante de los profesionales que resguardan el activo más importante de las organizaciones: la información.

Mientras los medios de comunicación presentan expertos que aconsejan a diario acerca del manejo de contraseñas en las transacciones en línea, en países como Estados Unidos, los mecanismos atados a la biometría han ido desplazando la creación y uso de códigos y contraseñas. Tanto así que incluso líderes en seguridad biométrica mundial, ya predicen que para 2020 las contraseñas habrán desaparecido en naciones con altas inversiones en seguridad.

La buena noticia es que Colombia tiene voluntad en adoptar tecnologías asociadas a huella, voz y rostro, entre otras, en diferentes tipos de trámites y sectores. Las notarías colombianas son un ejemplo exitoso del uso de la validación biométrica de identidad que ha alcanzado niveles de seguridad superiores a 95% beneficiando a más de 250.000 ciudadanos.

2016 puede convertirse en un año crucial para implementar mecanismos de autenticación basados, por ejemplo en biometría de huella, voz y rostro, que blinden los trámites presenciales o virtuales que realizan cotidianamente ciudadanos y usuarios a través de entidades estatales y privadas.



Lunes, Enero 25, 2016

Las tendencias como el Internet de las cosas, gobierno abierto, Smart Cities, no son proyecciones sino realidades que se deben apropiar. Las investigaciones en materia de seguridad informática revelan que las personas naturales o jurídicas prefieren actuar reactivamente y no preventivamente pues optan por esperar a que algo malo suceda en sus entornos electrónicos para adoptar medidas de seguridad que resultan más costosas de las acciones preventivas.

Para contactar al autor de esta nota:

Héctor José García

Presidente de Certicámara

Editor de esta nota:

María Carolina Ramírez

mcramirez@larepublica.com.co